



...debido a la **desbordante gracia** que Dios les ha dado a ustedes.
(2 Corintios 9:14 – NTV)

www.graciadesbordante.com
APP: Gracia desbordante

Justicia (4)

¡En la sala de máquinas de la justicia!

Pastor Erich Engler

En el día de la fecha continuaremos con el maravilloso tema de la justicia divina. Esta es la cuarta enseñanza. Se trata de comprender mejor la justicia divina que hemos obtenido gracias a la obra redentora de Cristo a nuestro favor, pero también de integrarla en nuestra vida cotidiana.

¡La Biblia nos dice que por encima de todas las cosas que anhelamos para vivir deberíamos buscar, en primer lugar, la justicia de Dios! (Mateo 6:33)

a) Algunas realidades que ya hemos considerado: estamos hablando de una justicia que viene desde fuera de nosotros, que es ajena o externa, y que es inmutable.

Hebreos 10:14:

Porque con una sola ofrenda ha perfeccionado para siempre a los santificados.
(RVA2015)

- Incluso en la eternidad nuestra aceptación ante Dios no va a depender **en absoluto** del “progreso” que hayamos hecho en la santificación.
- No hay otro camino para llegar a ser justificados ante Dios, el único modo es a través de la imputación de la justicia de Cristo a nuestro favor.

b) No hemos logrado la justicia por nosotros mismos, ¡no podemos jactarnos de ningún mérito personal!

1 Corintios 1:29-30:

(29) a fin de que nadie se jacte delante de Dios.

(30) Por él están ustedes en Cristo Jesús, a quien Dios hizo para nosotros sabiduría, justificación, santificación y redención. (RVA2015)

- Hemos sido “exceptuados” de aplicar nuestra propia justicia, es más, para presentarnos ante Dios, no podemos contar con ella ni siquiera en lo más mínimo.
- No hemos vivido en la santificación, ni en la justicia, ni tampoco en esa sabiduría de la cual nos habla este pasaje, ¡pero, por medio de Cristo y la gracia divina inmerecida, hemos sido colocados simplemente en esa posición!

- Lamentablemente, la mayoría de los creyentes piensan en todo lo que ellos “deberían hacer” para ser más santos, y eso no es más que pura religiosidad.
- La justificación no es solo una absolución, sino que **es una promoción a un estado de perfección ante los ojos de Dios.**



La justicia divina tiene que ver también con nuestra identidad como hijos de Dios. Esto es en lo que nos hemos convertido en la nueva creación (2 Corintios 5:17). No se trata simplemente de una declaración legal o una afirmación divina, sino de nuestra nueva y definitiva identidad. Y eso, por supuesto, nos concede autoridad.

Hoy vamos a entrar, por así decirlo, en la “sala de máquinas” de la justicia.

La sala de máquinas de una empresa es el “corazón” operativo que asegura su infraestructura, seguridad y servicios esenciales. De la misma manera, la comprensión correcta de la justicia divina, es de vital importancia para el buen funcionamiento y sano desarrollo de nuestra vida cristiana.

Ahora bien, ¿qué significa eso? El “motor” de la Palabra de Dios nos impulsa a profundizar el estudio de las palabras hebreas y/o griegas y analizarlas con detenimiento para sacar el mejor provecho de ellas.

Así que ahora vamos a analizar en detalle 6 palabras o expresiones griegas del NT y, con esto, vamos a entrar en la “sala de máquinas” de la justicia para analizar de qué se trata esa justicia ajena (**iustitia aliena**) que hemos obtenido en Cristo.

1. ¡En la sala de máquinas de la justicia!

a) La primera palabra que habremos de considerar es: **DIKAIÓO**

En Romanos 4:5 leemos:

Pero al que no obra, sino que cree en aquel que **justifica**^(*) al impío, se considera su fe como justicia. (RVA2015)

(*) **DIKAIÓO** (Strong G1344) significa: **justificar, declarar justo.**

- **Dikaióo** es un término del ámbito **judicial**. Esta no es una palabra que describa simplemente una transformación o cambio interior, sino que es mucho más que eso.
- Aquí viene la sorpresa: **dikaióo JAMÁS** significa "hacer que alguien sea moralmente justo" o "volverse justo mediante una moral correcta".
- **¡Se trata de un caso cerrado!** Hablando en términos judiciales, un "caso cerrado" significa que un asunto legal, una investigación o un conflicto ha finalizado, ha sido sentenciado o archivado definitivamente, y que no admite más acciones o apelaciones.

¡Esto es una declaración legal! Ser justo no es un caso "sin resolver", ¡no se trata de un asunto que todavía tenga que ser resuelto en nuestra vida!

b) La próxima palabra es **LOGÍZOMAI**

En Romanos 4:5-8, el apóstol Pablo, citando palabras de David, nos dice:

(4) Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda;

(5) mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.

(6) Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras,

(7) diciendo: **Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, Y cuyos pecados son cubiertos.**

(8) **Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa^(*) de pecado.** (RV 1960)

(*) **LOGÍZOMAI** (Strong G3049) significa: **imputar, inculpar, atribuir, considerar, hacer inventario, tomar en cuenta.**

- ¡Esto también tiene que ver con el **lenguaje de la contabilidad** y no describe una transformación del ser humano, ni tampoco un aspecto moral, sino **una acreditación!**
- ¡La justicia divina es una **ACREDITACIÓN!** Nuestra vida está llena de acreditaciones divinas. **No nos permitamos pensar de otra manera: ¡tenemos la mente de Cristo!**
- El término **logízomai** es mencionado 11 veces en los versículos 3 al 24 de Romanos capítulo 4.

Jesús, por medio de su obra redentora a nuestro favor en la cruz, fue el pago expiatorio de **todas nuestras deudas**. Cuando Jesús murió en la cruz, no solo cargó con nuestros pecados pasados, porque hace 2000 años ni siquiera habíamos nacido, es decir, estábamos en el futuro. Él pagó también por nuestros pecados presentes y los que habríamos de cometer en el futuro.

Todos nuestros pecados fueron cargados por Jesús en la cruz. Nuestros pecados no fueron perdonados recién el día que recibimos la fe o cuando dijimos sí a Cristo. Todos nuestros pecados fueron clavados en la cruz del Gólgota hace más de 2000 años atrás. ¡Esa es la gracia de Dios! ¡Ese fue el sacrificio expiatorio de Jesús a nuestro favor! ¡Aleluya!

c) Otra palabra muy interesante es **Jamartía**

En 2 Corintios 5:21 leemos:

Al que no conoció pecado, por nosotros Dios le hizo pecado^(*), para que nosotros fuéramos hechos justicia de Dios en Él. (RVA2015)

(*) **Jamartía** (Strong G266) significa: pecar, pecaminoso, pecado, errar al blanco.

- El pecado es una fuerza poderosa. El pecado es una naturaleza.
- El pecado es un poder dominante, mientras que la justicia es un poder opuesto a él.
 - El pecado reina - la justicia reina contra él.
 - El pecado gobierna - la justicia replica en su contra.
 - El pecado ejerce señorío - la justicia ejerce dominio en sentido opuesto.
 - El pecado domina - la justicia le contradice.
 - El pecado gobierna - la justicia toma el relevo.
 - El pecado **era** (pasado) - la justicia **es** (presente).

d) Vamos a considerar ahora el término **DULÓO**

En Romanos 6:18 leemos:

y, una vez libertados del pecado, han sido hechos siervos^(*) de la justicia. (RVA2015)

(*) **DULÓO** (Strong G1402) significa: “esclavo”, “cautivo”, “sometido”.

- **Vinimos a ser siervos de la justicia. Estamos “encadenados” a ella.**
- ¡Estamos **atados a ella** y en su “**prisión**”, por así decirlo, por el resto de nuestra vida!
- El ser humano piensa que la libertad llega cuando no se tienen más ataduras, pero aquí ocurre exactamente lo contrario: **¡la libertad viene a través de la esclavitud!**
- En Dios, la libertad no es independencia, sino la **dependencia correcta**.
- Ahora somos “**esclavos**” de nuestro Salvador y Señor.
- Estamos encadenados a la justicia divina, somos sus siervos.

e) Veamos ahora la expresión **EGÓ EIMÍ**

En 1 Timoteo 1:15 leemos:

Fiel es esta palabra y digna de toda aceptación: que Cristo Jesús vino al mundo para salvar a los pecadores, de los cuales **yo soy**^(*) el primero. (RVA2015)

(*) **EGÓ EIMÍ** : **yo** (Strong G1473); **soy** – (Strong G1510) **Esa era la definición de justicia del apóstol Pablo.**

- Pablo escribe en **griego en tiempo presente (“yo soy”)** → **¡no se puede ignorar esto, pues es de vital importancia!**
- Pablo expresa su autenticidad en **el presente** y, al mismo tiempo, esto **no contradice su justificación.**
- **Posicionalmente, él era justo ante Dios.**
- **En la práctica, es decir en su vida cotidiana, él seguía siendo falible y pecaba en el alma.**

Por lo tanto, Pablo podía decir:

“Soy el mayor pecador”, pero, **al mismo tiempo**, puedo enseñar que soy justo.

Una cosa es la posición y otra es la vida almática. Nuestro espíritu ha sido renacido, pero el alma, en la cual se anidan los pensamientos y la voluntad, tiene que ser renovada o “salvada” (ver 1 Pedro 1:9).

- **Pablo era autentico.** Él hablaba claramente de su identidad justificada en Cristo, pero también sobre sus faltas y flaquezas. Eso es lo que deberíamos hacer nosotros también: ¡Basta de máscaras ni de espiritualidad fingida!
- f) Y, por último, la palabra o expresión más completa de todas y que sintetiza todo lo que hemos hablado antes: **¡NUEVA CRIATURA!**

En 2 Corintios 5:17 leemos:

De modo que, si alguno está en Cristo, **nueva criatura^(*)** es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas. (RVA2015)

(*) **kainós** (Strong G2537) significa: nueva, cosa nueva.

ktísis (Strong G2937) significa: **criatura**, institución, cosa (creada), creación.

- **ESTA ES NUESTRA NUEVA IDENTIDAD: ¡La justicia divina nos ha hecho nuevos por completo!**
- **No hemos sido solo “renovados”, sino que hemos sido diseñados nuevamente por completo.**
- No solo recibimos un estatus: nuestra esencia **ha cambiado radicalmente; nuestro ser ha sido creado de nuevo.**
- No solo hemos recibido una declaración jurídica: hemos sido **reconstruidos** en lo más profundo de nuestro ser.
- **¡Esto no es una simple “actualización”, ni una versión mejorada de nosotros mismos, sino que hemos sido reinventados radicalmente!**
- Esta nueva criatura de la cual nos habla este pasaje, es realmente nueva. Sin embargo, este nuevo ser no es externo, sino interno. Esa es precisamente la vida cristiana. Vivir en el Espíritu significa, vivir cada vez más desde nuestro interior, escuchando lo que la Palabra de Dios le dice a nuestro espíritu renacido. ¿Cómo se vive en el Espíritu? ¿Acaso ir “flotando” por la vida? ¡No, de ninguna manera! La vida en el Espíritu es vivir según la Palabra de Dios. Lo que ella dice es más real que lo que vemos con nuestros ojos físicos.

2. ¡El pecado no cambia el estatus de estar justificados!

a) Esto es así debido a que el pecado queda cubierto por la obediencia perfecta de Cristo.

- Nuestro “peor” día, así como tampoco nuestro “mejor” día influyen en nuestra justificación ni en nuestra seguridad de salvación.
- Nuestra seguridad de salvación se basa en **la obediencia de Cristo**, no en nuestro estado o comportamiento actual.
- Podemos descansar en su justicia y encontrar paz

b) ¡Despertemos a la justicia!

1 Corintios 15:34:

Despierten y no pequen más, porque algunos de ustedes no conocen a Dios. Para avergonzarlos les digo eso. (NBD)

- **¡Dejemos de limitarnos a luchar contra el pecado! ¡Despertemos a la justicia!**
- El problema no se resuelve con más esfuerzo ni con más disciplina: la verdadera revolución ocurre cuando comprendemos nuestra postura frente al pecado, siendo conscientes de que somos la justicia de Dios en Cristo y como resultado no queremos pecar. Amén.

Oración para recibir a Cristo y su justicia:

*Querido Padre, gracias por Jesucristo. Él se ha convertido en mi justicia. Debido a que Él cargó con todos mis pecados, yo he recibido su justicia.
Jesús, te necesito. Sé mi Señor, mi Redentor, y mi Salvador.*

Gracias por ir a la cruz por mí. Gracias por expiar mi culpa y borrar mi pecado. Gracias por haber resucitado y porque ahora estás vivo a la diestra del Padre intercediendo a mi favor.

Gracias porque, desde ahora, viviré contigo por toda la eternidad. Desde ahora soy la justicia de Dios en Cristo. Gracias Señor, por salvarme. Amén.

Oración y confesión personal:

Querido Padre, gracias por Jesús. Jesús se hizo pecado para que yo pudiera obtener tu justicia.

En Él soy justificado. En Él soy santificado. Por medio de Él he sido redimido.

Gracias, Jesús, sé mi redentor, mi Salvador y mi Señor. Fuiste a la cruz, quitaste todos mis pecados, moriste y resucitaste al tercer día.

Tú has resucitado para que yo pueda llegar a ser justificado, tal como lo dice la Palabra de Dios. Amén.


A todos aquellos que en este momento han hecho esta oración conmigo, les doy la bienvenida en la familia de Dios. Bienvenidos al nuevo mundo, donde el reino de Dios tomará forma en vosotros y el Señor mismo irá transformando vuestras vidas por medio del Espíritu Santo y de la Palabra de Dios.

¿Ha sido Usted bendecido/a por esta enseñanza? Le animamos a compartirnos un breve testimonio, comentario o agradecimiento: info@graciadesbordante.com

<http://facebook.com/iglesiadelinternet>

Canal en YouTube: [graciadesbordante](https://www.youtube.com/channel/UCgraciadesbordante)

APP: Gracia desbordante

<p>Contacto: Gracia desbordante Ubicación Church Dome Industriestrasse 5 CH-8608 Bubikon info@graciadesbordante.com</p>	<p>¿Desea usted también ser un colaborador/a? Donaciones, cuenta bancaria: Bank Linth LLB AG CH-8640 Rapperswil IBAN: CH82 0873 1001 2541 8205 9 BIC/SWIFT: LINSCH23 A favor de: Familienkirche / Iglesia del Internet</p>	<p> info@gracefamilychuch.ch Por favor añada la nota: "Donación para Gracia desbordante." Si desea hacernos llegar su donación a través de otro medio, póngase por favor en contacto con nosotros.</p>
--	--	--